

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

## MADRID

	Pesetas
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

## PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Sem.....	5,50
Año.....	10
Estranjero y Ultramar.....	3 pesos

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

## NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.  
Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.  
La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.  
En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## SUSCRIPCIÓN HOMENAJE

a favor de la

## SEÑORITA EMILIA VILLACAMPA

(El producto de esta suscripción se repartirá proporcionalmente entre los hermanos y amigos de las patriotas republicanas que hayan contribuido por esta causa.)

	Pesetas
Suma anterior.....	549 45
D. Andrés Rodríguez (Caribena).....	1 50
Teodoro Arino (id.).....	1
José A. Nuevo (La Armonía).....	1
Cosme Belés (Jaca).....	50
Sorapio Benede (id.).....	50
Suma y sigue.....	553 95

## IDOLOS DE BARRO

Cánovas indignado por que el sol sigue alumbrando después que lo silbaron en Zaragoza, Sevilla y Madrid, y Martos admirado de que el planeta subsista después de haberle dado su merecido en el Congreso, hacen reír a los hombres más serios.

¿Qué creían que eran? ¿Qué esperaban? Los que, como el primero, lo han mixtificado todo, y como el segundo lo han vendido todo, no debieran esperar otra cosa que lo que les ha ocurrido: Caer a silbidos como cómicos de desecho.

¡Vaya un par de vanidades ridículas, fundadas sobre la admiración de los necios ó de los vividores! ¡Vaya un par de estadistas que no dejarán tras sí más que atropellos, injusticias é inmundicias!

Hacer lo que Cánovas ha hecho dentro de la restauración lo hace cualquier pipiolo, cualquier Villaverde. Aprovecharse del cansancio ó la indiferencia de un pueblo para dominarlo por la fuerza, falsear las leyes, corromperlo todo y envenenarlo todo, eso está al alcance de cualquier politiquillo á lo emperador Soutouque. Lo difícil es gobernar ajustándose á la ley y respetando el derecho.

Y hacer lo que Martos, es lo más fácil del mundo, teniendo despajo y poca... (diré aprensión, aunque no es la palabra propia). Ser republicano y traicionar la República; monárquico y derribar la monarquía; revolucionario y echar zancadillas á la revolución; fusionista y conspirar contra su partido... para hacer eso no se necesita más que de lo que he dicho.

Mientras duró el cansancio ó la indiferencia del pueblo, los hombres de esa calaña han pasado por algo y desempeñado su papel con éxito.

Pero llega el despertar, y al contemplar á la luz de la razón el edificio que han levantado, se ve que es deformo y de cartón piedra, y el encanto desaparece y la verdad se impone.

Y así como en las apoteosis de las funciones teatrales de gran espectáculo fascinan á muchos la hermosura y correctas formas de las figurantes que se exhiben entre bengalas, y al contemplarlas después á la luz del día se avergüenzan de haberlas admirado, así los políticos al uso de Cánovas y Martos deslumbran por sus facundias y sus atrevimientos, pero al examinarlos de cerca y juzgarlos por sus obras, se advierte que no son más que sofistas de hermosa palabra, sepuleros blanqueados, estatuas de nieve que el sol de la verdad derrite.

Por eso no harán ya nada en este país, donde no han creado nada sólido y duradero; por eso no volverán á hacer lo que han venido haciendo. ¿Qué han de hacerlo, habiéndose dado ya la nación cuenta de lo que son, de lo que valen y de lo que pretenden, y estando dispuesta á no dejarse engañar más?

## EL GENERAL DON DINERO

Declaro lealmente que no lo conozco y que lo siento mucho, por las excepcionales condiciones que reúne, al decir de cuantos han tenido la dicha de tratarle.

No se parece en nada á López Domínguez, general que se dedica heroicamente á la cría de canarios y la selección de gatos; ni á Cassola, que amenaza ó se humilla, se enfurece ó se aplaca, según soplan los vientos del poder.

Si algún parecido pudiera encontrarse, no es con los generales que hoy figuran... de figurones, sino con aquellos otros que se llamaron Dulce, O'Donnell, Serrano, Prim, y un tantico también con Martínez Campos; aunque, hablando en justicia, son ellos los que se parecen algo á él.

Sus proezas son infinitas, sus hazañas legendarias, su atrevimiento colosal; y como de audaces es la fortuna, y el general don Dinero lo es cual ninguno, de ahí que el éxito le acompañe en todas sus empresas.

En esto entra por gran parte las simpatías que despierta en todos y la influencia moral que en todos ejerce. El eco más imperceptible de su voz vibrante inunda de entusiasmo los corazones. Corderos á cuyo frente se pusiera, resultarían leones en el combate.

Saber que él dirige la lucha, aun cuando sea desde lejos, presta valor inaudito á los combatientes, valor que no aminora ni el temor á una derrota. Estando él detrás, todos van adelante.

Ni siquiera la muerte es espantable, cuando el general don Dinero se encarga de atender á los que quedan. El héroe que al afrontarla piensa en los seres queridos, no sentirá su alma torturada si los deja en buenas relaciones con el general.

Así ha ganado batallas, hecho revoluciones, derrocado tronos, establecido repúblicas, y así ha logrado que se le busque en primer término para inspirar confianza á cuantos se lanzan en arriesgadas aventuras.

Un defecto le encuentro, y es que se hace mucho de rogar para decidirse, y que le agrada ocultarse. Es verdad que no tiene él toda la culpa, sino los que le tratan con intimidad y prefieren que nada se haga ó que todo se pierda antes de separarse un momento de su amable compañía. ¡Siempre el egoísmo oponiéndose al bien general!

Ahora mismo nadie sabe por dónde anda, si bien se sospecha por algunos que está en punto de donde quizás pueda salir fácilmente. Si por ventura es así, que se eche á la calle cuanto antes, pues es ocasión propicia para presentarse en París... á ver la Exposición.

## A ESOS TALES

No os bastó fusilarlos inicidamente, desoyendo las voces tremendas de la opinión y la justicia, sino que os enfurecéis porque los republicanos catalanes han rendido un tributo de respeto á la memoria de Ferrándiz y Vellés. ¡Vive Dios, que sois más miserables de lo que yo creía!

El respeto á los muertos se impone aun á los hombres más criminales. Sólo vosotros tenéis el cinismo de pisotear las fosas de dos hombres honrados, de dos caballeros sin tacha, después de habérselas abierto. Os daremos lo que merecéis el día que la justicia liquide cuentas en España.

Soy revolucionario por convicción, por dignidad; mas si no lo fuera, me haría por odio á vosotros, por la esperanza de contribuir un día á barreros de esta hidalga tierra española que profanáis con vuestra planta y deshonráis con vuestros actos.

Derramar sangre, oíftearla y escupir sobre ella, no se había visto hasta que vosotros lo habéis hecho. Es llegar á los límites de la cobardía, al paroxismo del odio; no el odio grande que engendra energías salvadoras, sino ese otro mezquino que sienten las mujercuelas que se disputan un rufián.

Recogeréis lo que sembráis, yo os lo fío. Las amenazas que los republicanos catalanes han proferido ante los manes de los dos mártires, para en el caso de que volváis al poder, os van á parecer alabanzas algún día comparadas con lo que os dirigirá el país en masa si volvéis á deshonrarlo desde el gobierno.

Pues, ó aquí no queda ya ni un pequeño resto de vergüenza, ó el día que asaltéis como héroes de encrucijada el poder, debe ser el señalado para que nación en masa caiga sobre vosotros y os dé lo que merecen los que, no contentos con fusilar sin motivo justificado, se oponen rabiosamente á que el patriotismo arroje flores sobre la tumba de las víctimas.

## LO DE TARRAGONA

¿Cuándo se convencerán los peregrinos de ocasión y caraduras *per se* de qué sus romerías, ya que les permiten celebrarla, deben ser modestas, humildes, respetuosas, y no audaces, escandalosas y provocativas? Y ¿qué ha de suceder en excursiones donde lo secundario es la devoción y lo principal ofender los sentimientos liberales del país?

Lo que ha ocurrido últimamente en Tarragona. Que los liberales, viendo el sentido marcadamente carlista de la romería al santuario de la Virgen del Remedio, en Alcoceer, y que iban á su frente presbíteros que en otro tiempo capitanearon partidas, protestaron respetuosamente en el momento de salir el primer tren de peregrinos.

Un clérigo de la comitiva les contestó con ademanes tan inconvenientes, que acabó por exasperarlos, y tuvo la buena ó inmerecida suerte de que en aquel momento el tren se pusiese en marcha. Los *protestantes* se limitaron á dar algunos gritos hasta que perdieron de vista el convoy de carne porcina.

A poco se presentó otro tren con carga de curas, neos y beatas, y desencadenóse una silba estrepitosa y un griterío infernal, que era ni más ni menos lo que los viajeros venían pidiendo en su cántico: ¡Ruja el infierno!

¡Ya lo creo que rugió! ¡Y de firme! Como que hubo cada pedrada que cantaba el credo, y cada estaca en alto que valía un báculo episcopal. Ni aun los devotos más prudentes, que quisieron escabullirse, se libraron de aquel diluvio de pedernales.

Ahora bien; ¿no les parece á los organizadores y concurrentes á tales fiestas que deben seguir los prudentes consejos de EL MOTÍN, haciéndolas con recato y mansedumbre, despojándolas de carácter político y de toda apariencia de reto?

Pidalet ha vociferado con este motivo en el Congreso, pero como si no, pues todos recordamos que en tiempo de los conservadores también se apedrearon romerías carlistas en Sabadell.

Así, ciudadanos carcas, andad con mucho ojo, pues si daís en insultar á los liberales, no vais á ganar para hilas y árnica.

Romerías todo lo que os dé la gana, pero sin provocar á nadie, y menos á los catalanes, que tienen malas pulgas para sufrir á los carcas.

## BIEN SE ESTÁ SAN PEDRO EN ROMA

El Movimiento Católico niega que el Papa haya anunciado su propósito de venir á España.

Por esta vez creo que se da el caso raro de oír la verdad de boca de un neo, y lo creo á pies juntillas.

No se deja tan fácilmente, cuando se tiene vocación de mártir sobre todo, una prisión como la del Vaticano, en la que ofenden la vista las obras maestras de las artes, oprimen el pecho las exhalaciones de los floridos jardines, y el oro y las piedras preciosas producen el abatimiento que siente el que vive en la estrechez.

Decidido el Papa á sufrir con resignación su penoso cautiverio, continuará dando á la grey católica ejemplo de cristiana fortaleza, y permanecerá en Roma mientras se lo consientan sus infames carceleros.

Demasiado sabe que éstos están ya cansa los en atormentarle y que les daría un gran placer dejando el calabozo que aquellos querían convertir en palacio, y teme que, al sentir luego la nostalgia de la prisión, no le dejarán volver á ella.

Así es que cuanto se dice de su salida de Roma es



## EL MOTIN



El Dientes, el Barbudo y el Bizzo cogidos en el garlito.

Ayuntamiento de Madrid



fantasía pura. Que más quisieran los impíos de allá que condenarle á disfrutar eternamente la libertad más absoluta, sin preocuparse de que gobernase la Iglesia desde Valencia ó desde Getafe.

Por fortuna, aunque no es español, conoce nuestra lengua, y tiene presente un refrán muy propio del caso: «El que fué á Sevilla, perdió su silla.»

## RECUERDOS

Es una tarde de estío;  
el sol no calienta, quema,  
y las reverendas madres  
al dulce sueño se entregan.  
Velan sólo en el convento  
la priora y la tornera,  
ésta por razón del cargo,  
por sus achaques aquélla.  
¡Pobre Sor Hermenegilda!  
Sus habituales jaquecas  
no le permiten gozar  
la clásica y monil siesta,  
y por los claustros sombríos  
abatida se pasea  
mientras murmura entre dientes:  
«¡Señor! ¡Cómo duermen esas!»  
En esto el padre rector,  
otra facha de su fecha,  
acude á charlar un rato  
con la vetusta abadesa.  
— Buenas tardes, madre, dice.  
— Muy buenas, padre, las tenga.  
— ¿Hace calor?

— Sí, aunque yo  
ya no le siento siquiera.  
— ¿Qué tiempos aquellos, madre,  
allá por el año treinta,  
cuando usted entró de novicia  
y aquí empecé mi carrera!  
Pero ¿qué veo? ¡qué escándalo!  
Mire, madre, allí en la huerta,  
al jardinero y su esposa  
bajo aquella misma higuera...  
¿Se acuerda de aquel arbusto?  
¿recuerda, madre, recuerda?  
Y suspirando y gimiendo  
responde la reverenda:  
¡Ay! sí, mas para nosotros  
ya no caen esas brevas.

LOSADA.

## LA CARICATURA

¿Qué ocurre? ¿Qué peligro nos amenaza? ¿Qué tumulto es ese donde se oyen amenazas y denuestos, himnos belicosos y apóstrofes tribunicios?

¿Qué gran idea, qué noble propósito impulsa á esos hombres que se acometen furiosos, amenazando destruirse?

¿A qué es debida tan terrible colisión?

Digamos lo que el guardia de Orden público, contestando á las preguntas de un curioso respecto á un alboroto semejante: «Nada; un señorito que le ha quitado la capa á otro. Cosas de ellos.»

A una cosa así queda reducida la cuestión entre fusionistas, conservadores y conjurados.

Pretenden estos dos últimos el poder que disfrutaban los primeros, é intentan arrebatárselo con astucia y por sorpresa, ó al descuido, como se dice entre ratas.

Los más diestros entre los escamoteadores de la política conservadora, confabulados con los antiguos compañeros de Sagasta, asaltan á éste para quitarle la cartera; pero el *rojano*, que conoce tan bien como ellos el oficio, los sorprende en el acto y los hace caer en el garlito.

Esto es todo; una pelea entre el que por el procedimiento del *ataque* se apoderó en El Pardo del poder, y el que, habiéndolo allí perdido, quiere recobrarlo ayudado de los capitanes de otras cuadrillas, á los que asigna el modesto papel de *tapias*, como á los encargados de distraer á la víctima se denomina en el culto lenguaje que emplean igualmente policías y tomadores.

La profunda combinación, la hábil extratagema destinada á cambiar la faz de la política española, conquistando el poder para los conservadores, quedan, pues, reducidas á un ensayo desgraciado del arte del *Piripiti* y el *Rata colorada*.

El resultado de la última campaña de los políticos restauradores puede expresarse así:

El *Dientes*, el *Barbudo* y el *Bizco* cogidos en el garlito.

Y como no pasa día sin que los periódicos inserten noticias por el estilo, dicho se está que ésta no ha de despertar el interés público.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Me dicen que fué en Espinosa, pero sin añadir si del Cerrato ó de otro pueblo de los muchos que llevan ese nombre, donde se presentó á tomar posesión del curato un *páter*, caballero en brioso corcel y con aire marcial, como quien va á tomar posesión de una fortaleza.

Para que el símil fuese exacto, á los pocos días apareció la señora de sus pensamientos y misas con todo el ajuar doméstico, en el que figuraban cinco ó seis escopetas y otras armas de menor cuantía.

Los vecinos se asombraron de tal biblioteca de tiro rápido, y hasta sospecharon si les habría caído en suerte el propio cura Santa Cruz, pero se equivocaron. Según graves autores, su *sotana* no pasó en la última guerra civil

de simple capellán ó capellán simple de uno de los más conspicuos jefes del carlismo.

Pero algo es algo, y, dadas sus aficiones y provisiones guerreras ¿quién dice que si no se malogra la cosecha de melones no resulte un cabecilla de marca mayor?

De menos hizo Dios á Carlos Chapa, que lo hizo de un alcornoque.

Un curita de voz atiplada y aspecto femenino, que suele vivir casi todo el año en el pueblo de Arenas, estuvo días pasados en Trubia moralizando muchachos á su modo.

Se disponía á darle á uno lección del catecismo de Citeaux en la sala de espera de la estación, cuando se lo impidió un irreverente mozo, hartándole de bofetadas; recibiendo después de propina unos cuantos estacazos del jefe y el factor que lo pescaron en la fuga.

También parece que hizo iguales proposiciones á un joven que habitaba en la misma fonda, proposiciones que fueron rechazadas con dignidad, y hasta creo que con algún cachete.

No sé el nombre de ese presbítero á la francesa, y me alegraría saberlo, para encargar á los padres de familia que tomen precauciones por si algún día se descuelga por los Madriles.

Predicaba un cura muy amigo del párroco de Santianes de Teberga, y, encarándose con los mozos, les dijo: «Vosotros andáis todas las noches por las callejas rondando como mi burro cuando sale de la cuadra.»

Y á continuación se puso en el mismo altar á imitar á su jumento con propiedad admirable, haciendo dudar á los feligreses si era el cura ó el mismísimo borrico quien se arrancaba por aquellas armonías.

«Esos mozos—continuó—van tras de las mozas; pero no de las feas, sino de las más guapas. A mí también me gustan, pero me pongo freno...»

Si lo creo. Al menos si no se le pone, merece que se lo pongan; y no sólo freno, sino todos los aparejos á que se hace acreedor por animal.

El obispo de Tamaulipas (Méjico) acaba de excomulgar á unos acreedores que le han llevado á los tribunales.

¿Qué idea más luminosa me sugiere la ocurrencia de ese obispo!

Si yo supiese que espantaba con excomuniones al sastre, al casero y otros personajes molestos y pelmas, soltaba á cada uno de ellos un ciento de anatemas.

Lo peor es que me dirían lo que á ese ilustrísimo tramposo le dicen sus *ingleses*:

«Excomulga, pero paga.»

El gobernador de Santarem (Portugal) ha ordenado una inspección en el hospital, en vista de las frecuentes quejas del público contra los abusos que cometen las llamadas hermanas de la Caridad.

Como esas madres  
de Santarem,  
las hay por cientos  
aquí también.

## PALOS Y PEDRADAS

Las exposiciones pidiendo protección para la agricultura que por encargo de conservadores y conjurados confecciona en los pueblos el caciquismo, parece que se llenan de firmas por procedimientos como el siguiente:

En un pueblo de la provincia de Huelva, viendo el cacique que los vecinos no firmaban, apeló á su deudo el maestro, y al pie de la exposición aparecen las firmas de todos los chicos de la escuela.

Seguramente al obligarles á declararse *trigueros*, no se les advirtió que contribuían así á la subida del pan y á la de Villaverde.

Porque en ese caso, ni la palmeta del Cánovas rural hubiera conseguido vencer su resistencia.

El que quiera saber lo que son los neos con tinta, calamares que segregan sus humores en la prensa, que lea una advertencia hecha por *Las Noticias*, periódico maligno que los escasos carcas y fanáticos de aquella republicana ciudad miran con odio reconcentrado.

Parece que hay un papelucho clerical que agota el repertorio de la abominación hablando contra el ilustrado diario, porque en su redacción hay masones, y, sin embargo, el director del sacristanesco órgano ha pretendido formar parte de la redacción de *Las Noticias*.

Es decir, que quien quiso calarse el gorro frío se revuelve ahora iracundo teniendo que calarse el bonete.

Es mucha la fealdad espiritual de estos clerófilos y republicanófobos.

El número 138 de nuestro querido colega *El Clamor Setabense* ha sido denunciado por un artículo encomiástico de Giordano Bruno.

En cambio los carlistas de Játiva se desahogaron á sus anchas en la romería al santuario del Puig, dando vivas al Papa-rey (grito penable por ofenderse con él al legítimo rey de Italia), sin que nadie les haya dicho una palabra.

Esta es la justicia que se usa en estos tiempos fusionistas. ¿Promueven los carcas algaradas facciosas? Pues que pague los vidrios rotos sin ton ni son la prensa republicana.

Pero á bien que *El Clamor* es valiente, y no logrará apagar su clamor.

Dice *El Siglo Futuro* que en tiempo de los conservadores eran también apedreadas las romerías católicas é insultadas por Cánovas en el Congreso.

Por si el periódico íntegro ha querido insinuar que aquellas pedreas eran obra de los mestizos, debemos declarar que no podemos creerlo.

Lejos de tirar piedras, lo que éstos hacían entonces era comerse las de las fábricas parroquiales.

Romero Robledo denunció el miércoles en el Congreso á los periódicos republicanos, que según él, tratan de rebeldes y cobardes á los generales López Domínguez y Cassola.

Consuélense los conservadores de la pérdida de Mole-ro. Su antiguo ministro de la Gobernación puede sustituirlo; pues que está, como se ve, á la misma altura.

Al acto de celebrar la jura de los fueros de Vizcaya por el rey de las húngaras verificado hace poco en Guernica, sólo asistieron unas doscientas personas, en su mayoría mujeres y curas.

Está visto que sólo entre las gentes de faldas encuentra ya partidarios ese paladín que no sabe salir de entre ellas.

Martos entonando el *Yo pecador* ante Cánovas por aquel discurso pronunciado en Lardhy, y justificando la silba propinada al *monstruo*, ha dicho que éste ha hecho la monarquía de la atracción.

Así se comprende que D. Cristino se sintiera atraído hasta el punto de salvar la *honesta distancia*.

Falta sólo saber el imán con que Sagasta le atraja.

Se ha fugado hace pocos días de La Línea el inspector de policía de aquella población.

Señor alcalde mayor,  
no prenda á usted á los ladrones,  
que tiene la policía  
que perseguir polizontes.

Once mil y pico son las latas de petróleo que han entrado de matute en Madrid desde el 19 al 30 de Junio.

Seguramente no son defraudadores los comerciantes que las han introducido. Apostaría cualquier cosa á que resultan fervientes monárquicos que sólo tratan de privar á los revolucionarios de ese terrible elemento de destrucción.

Pregunta un periódico conservador lo que diría el país si se persuadiera de que Martos era capaz de entenderse nuevamente con Sagasta.

Pero ¿es que los conservadores quieren ya insultar á D. Cristino?

Porque de otro modo no se comprende la pregunta.

Cuenta Martos que Cassola le dijo que, si después de lo que todos sabían, votaba con el gobierno, quedaría como un trapo.

Y se cumplió la profecía; sólo que fué por seguir el consejo del general, al que debe estar profundamente reconocido.

La Sociedad general de fosfatos de Cáceres dice que abonando las tierras con el producto de su industria se hace más productiva.

Lo mismo debió pensar Moret cuando abonó con sus *fosforitos* el campo de la restauración.

Un periódico conservador sospecha que cuando al gobierno le conviene alejar de Madrid á las instituciones se echa á volar la noticia de que aumenta la difteria.

Hay otra epidemia de resultados más seguros para conseguir el objeto: la vuelta de los conservadores.

¿Qué imágenes usa D. Cristino! ¿Pues no ha dicho que los arbustos enanos no dan fruto ni flores?

A bien que los aludidos se consolarán, pensando que por lo menos dan buena madera para bastones, como puede atestiguar el ex presidente del Congreso.

Todo el aparatoso discurso de Martos se ha reducido á pedir el poder, y á decir que el sufragio universal debe hacerse con el concurso de los conservadores.

Y el ferrocarril central de Cuba, ¿con el de quién?

*El País*, órgano del Sr. Ruiz Zorrilla, propone que Martos vuelva á la República.

Nos oponemos resueltamente á la vuelta de don Opas.

Nuevo y monumental escándalo en el Congreso.  
Gritos, injurias, palabras gordas, bastones en alto...  
Republicanos, ¡mano á la escoba!

## SE HA PUESTO Á LA VENTA

## GARROTAZO LIMPIO

POR JOSÉ NAKENS

PRECIO: DOS PESETAS

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.